

LA ATENCIÓN EN EL APRENDIZAJE DE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN ESTUDIANTES DE PRIMARIA. REVISIÓN TEÓRICA

Mesía Vargas, Gladis Wildora ¹ Méndez Vergaray, Juan ² Picho Duran, Dennys Jaysson ³

RESUMEN

La investigación tuvo como objetivo describir la atención de los estudiantes de primaria y su asociación con la comprensión lectora. El déficit de atención y la escasa capacidad de comprensión lectora de textos en niños son deficiencias frecuentes que se presentan en el aprendizaje, falta de concentración, la impulsividad y la hiperactividad que se presentan en los niños y niñas a la hora de leer un texto contextualizado. Usando como método de trabajo la revisión bibliográfica a partir de consultas en las bases de datos de Scopus y Scielo, los resultados evidencian la relación entre la capacidad de atención y el aprendizaje en comprensión lectora en estudiantes de educación primaria.

Palabras claves: atención, aprendizaje, comprensión lectora

ATTENTION IN LEARNING READING COMPREHENSION IN ELEMENTARY SCHOOL STUDENTS. THEORETICAL REVIEW

ABSTRACT

The research aimed to describe the attention of elementary school students and its association with reading comprehension. Attention deficit and poor reading comprehension capacity in children are frequent deficiencies that appear in learning, lack of concentration, impulsivity and hyperactivity that appear in boys and girls when reading a contextualized text. Using as a working method the bibliographic review based on consultations in the Scopus and Scielo databases, the results show the relationship between attention capacity and learning in reading comprehension in primary school students.

Keywords: attention, learning, reading comprehension

¹ Universidad Privada César Vallejo (Perú) E-mail: gladismesiavargas@hotmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-9562-7222>

² Universidad Privada César Vallejo (Perú) E-mail: jmvevaluaciones@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7286-0534>

³ Universidad Privada César Vallejo (Perú) E-mail: history.dennys.37@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4799-1521>

1. Introducción

En la actualidad, la atención es considerada como un ente involucrado en recibir la información desde la perspectiva del reconocimiento y del control de la actividad psicológica (García, 2011). Además, se debe tener presente que el déficit de atención es un problema frecuente en la niñez; los que la padecen suelen tener consecuencias colaterales importantes relacionadas con el desarrollo de las tareas y con conductas disruptivas, por lo que se les suele etiquetar como niños distraídos y ociosos; sin embargo, esta situación genera en el niño problemas relacionados con la autoestima, por lo que en muchas ocasiones abandonan el colegio (Vila, 2007).

Al ser la atención una capacidad cerebral que facilita la formación de causantes como los incentivos, ideas, actos importantes y desconocer aquellos estímulos intrascendentes; además, considerando que el ser humano se desenvuelve en un contexto de cambios constantes, donde nuestro cerebro tiene limitaciones para asimilar más de una información a la vez y realizar dos tareas en simultáneo, es necesario establecer acciones neurales que faciliten escoger estímulos importantes en cada acción. El criterio selectivo de la atención es uno de las figuras importantes de la capacidad cognitiva de la atención; de igual modo, el ser humano tiene la necesidad de enfocar su atención en tareas que requieren una atención más prolongada o realizar tareas en simultáneo (Bernabéu, 2020). Desde esta perspectiva, de acuerdo con el informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA) y la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE, 2018), los resultados demuestran que los escolares presentan dificultades en comprensión y construcción de textos, y se aduce a que hoy en día existen muchos distractores, lo que ocasiona el déficit atencional (Romero & Callejas, 2017).

El desarrollo de la enseñanza aprendizaje necesita de un excelente funcionamiento de la capacidad atencional, por lo que los responsables de impartir la educación deben tener conocimiento acerca de las habilidades, procesos y desarrollo cognitivo, dando la importancia que éste requiere para realizar intervenciones pertinentes encaminadas a elevar el nivel de capacidad de atención (Parraarra-Bolaños & Peña, 2020). Desde este punto de vista, los maestros deben plantear estrategias y actividades motivadoras para desarrollar, estimular y potenciar habilidades atencionales que permitan a los estudiantes empoderarse de los conocimientos de manera significativa (Álvarez *et al.* 2007a).

Es así que el ser humano es cultural por naturaleza; por ende, su desarrollo intelectual está sumergido en el entorno social; es decir, el aprendizaje se da al compartir actividades de manera grupal o en pares, resaltando la importancia que tiene el papel del maestro como guía y apoyo, así como también de los estudiantes más capaces para apoyar a los que tienen ciertas dificultades en el aprendizaje (Vygotsky, citado por Cuzcano, 2009). De aquí podemos inferir que el aprendizaje se da de manera significativa mediante la interacción con otros individuos.

Ahora, la psiquis humana es un procesador de información porque el ser humano recibe, analiza, organiza y rescata la información de su contexto, enfatizando que el estudiante debe ser incentivado a descubrir y construir su propio conocimiento o aprendizaje (Bruner, citado en Cuzcano, 2009). El aprendizaje del estudiante está relacionada estrechamente con la estructura cognoscitiva previa, la cual se relaciona con el nuevo conocimiento. El aprendizaje es significativo cuando se da de manera voluntaria y dinámica para obtener y guardar la información requerida. Es importante que el maestro tenga en cuenta los saberes previos de los estudiantes, intereses y contexto, y a partir de ello entablar una conexión o engranaje con el nuevo conocimiento (Moreira, 2014).

De la misma forma, Piaget (citado por Moreira, 2014), habla del desarrollo cognitivo, y no de aprendizaje; en consecuencia, el desarrollo cognitivo implica una serie de procesos, como: la asimilación, acomodación, adaptación y equilibración, que van a permitir el incremento del conocimiento. Por otra parte, cabe destacar el concepto de aprendizaje significativo propuesto por Ausubel (citado en Cuzcano, 2009), quien plantea la necesidad de tener en consideración las experiencias previas que servirán de base para la apropiación de los nuevos conocimientos. Aquí juega un papel importante la motivación que lleva a la persona a realizar diversas actividades, teniendo como pilar la voluntad, cuyo efecto va ser trascendente en los nuevos aprendizajes.

La lectura es un proceso complicado que tiene una fase sensorial en la cual participan principalmente los ojos y una fase cerebral donde se diseña el significado de las representaciones gráficas impresas. Cuando una persona lee un texto, no solamente ve las grafías, frases y oraciones, sino que intenta comprender el sentido del texto, tratando de entender el mensaje del autor (Madox, citado en Gómez, 2011). De igual modo, Michel (citado en Gómez, 2011) manifiesta que la lectura no es meramente la multiplicación y repetición escrita de un texto; es algo más que la construcción de un texto, bajo condiciones que pueden ser intrínsecas y extrínsecas, por lo que saber leer no es lo único importante, sino que es imprescindible tener un buen léxico y poder hacer los enlaces necesarios a fin de comprender lo que leemos.

Además, la lectura es un requisito imprescindible en la vida académica de las personas, porque ayuda a su crecimiento cultural y facilita el desarrollo de las habilidades del pensamiento crítico, analítico, divergente y creativo (Gutiérrez & Montes de Oca, 2004). Por otro lado, la Organización para la Corporación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha declarado que la lectura debe ser considerada por los países miembros como un indicativo relevante del progreso humano (Mila, 2018). Del mismo modo, el informe de la OCDE señala que para una eficiente participación en la sociedad de hoy en día, es necesario tener la habilidad de decodificar el texto, descifrar el significado de las palabras y las estructuras gramaticales, elaborar el significado, y analizar el mensaje o propósito según el público al que está direccionado; por lo tanto, la capacidad lectora es la habilidad de interpretar, analizar, reflexionar y desarrollar el conocimiento y la

aptitud personal, para participar de manera competente en una sociedad (Gutiérrez & Montes de Oca, 2004).

Por ello, en la tarea de la enseñanza y el aprendizaje, la comprensión lectora es un excelente instrumento psicológico; su carácter sesgado lleva a efectos positivos o negativos sobre las demás materias curriculares (Gutiérrez & Pérez, 2012). La meta principal de la escuela es que los estudiantes obtengan habilidades y estrategias para que sean expertos en la lectura y escritura, siendo el anhelo del sistema educativo lograr este objetivo, pero las múltiples investigaciones realizadas sobre la comprensión lectora demuestran las dificultades que presentan en este ámbito los estudiantes, debido a las estrategias tradicionales que se ha venido aplicando en la enseñanza – aprendizaje, lo cual ha ayudado a deformar el concepto de lo que es leer y escribir (Jurado *et al.*, 2013).

Desde el punto de vista cognitivo, la comprensión lectora es un proceso de elevada categoría en la que se dan diferentes rangos de información, en la que intervienen en coordinación diversos procesos cognoscitivos, como la percepción, la atención, la memoria y la conciencia fonológica (Jurado *et al.*, 2013). Para comprender un texto es necesario que el lector componga una representación mental donde enlace el conocimiento nuevo con los procesos cognitivos (percepción, atención, memoria y conciencia fonológica) con los saberes previos (Molinari *et al.*, 2011).

En ese sentido, la capacidad de atención facilita la entrada selectiva de la información, el afianzamiento y la conservación de un control estable sobre la acción y el proceso de los estímulos importantes, escogiendo de todos los estímulos la información relevante (Luria, citado en Jurado *et al.*, 2013). La atención, la memoria y la motivación son la base primordial para el aprendizaje de la comprensión lectora y, por ende, para alcanzar un alto rendimiento cognitivo de los estudiantes (Fuenmayor & Villasmil, 2008). Según la Real Academia Española, la atención es la acción de atender; no obstante, en las aulas de clase, un gran porcentaje de estudiantes se distraen con facilidad, tienen problemas para mantener su foco de atención ante cualquier tarea o actividad (Cormán-Chumpitaz & Torres-Acuña, 2018).

Según el informe del Ministerio de Educación del Perú (Minedu) con base en las pruebas PISA y ECE, existe un alto porcentaje de estudiantes que no lograron las metas propuestas, evidenciando un bajo nivel de comprensión lectora. Esta realidad concuerda con los déficit atencionales y el bajo rendimiento académico (Mevorach *et al.*, 2010). En la misma línea, la literatura científica peruana señala la relación que existe entre la atención y la comprensión lectora. Al respecto, según Estrada (citado en Chavez-Paredes *et al.*, 2018), el aprendizaje situado se caracteriza por utilizar los conocimientos previos para relacionarlos con el nuevo conocimiento, produciéndose el aprendizaje significativo; de la misma manera, Cuzcano (2009) afirma que el estudiante es el actor del aprendizaje en el que intervienen factores internos (motivación, atención, actitudes, aptitudes y autoestima) y externos (contenidos, métodos, programas y organización escolar).

De igual manera, Gutiérrez & Pérez (2012) afirmaron que la comprensión lectora es una herramienta psicológica importante en el proceso de enseñanza – aprendizaje. Es posible que algunos estudiantes tengan que esforzarse más que otros mentalmente para realizar una tarea; en este sentido, la facilidad o dificultad para realizar una actividad depende, en gran medida, del proceso atencional porque éste interviene en el análisis y codificación de la información, encargándose de escoger de entre varios estímulos el más importante; de igual manera, ayuda a sostener la atención por un tiempo limitado para lograr un fin, permitiendo pasar de una actividad a otra sin perder la ilación. Cuando este proceso se altera o cambia, se presentan las dificultades de atención, memoria y concentración, lo cual conlleva a un bajo nivel de comprensión de textos y por ende a un bajo rendimiento académico; pero todo este proceso es posible revertir si se entrena la atención a través de programas, actividades y talleres, ya que es una habilidad que se puede desarrollar (Londoño, 2009).

En función de lo señalado, el objetivo del presente artículo es analizar y reflexionar acerca del proceso atencional y sus implicancias en el aprendizaje, las conductas disruptivas y la agresividad de los niños del nivel primario, así como establecer las estrategias de intervención para revertir las consecuencias adversas de las dificultades de atención.

2. Método

Este acápite se dedicó a la recopilación de la información (heurística), para luego continuar con la fase hermenéutica (Londoño, 2009), para cuyo fin se siguió con el procedimiento siguiente:

- Organización de un directorio en PC para ubicación de archivos seleccionados, nombrándolos de modo de identificarlos y ubicarlos fácilmente en la matriz de documentos, para luego continuar con la fase hermenéutica del estudio.
- Aplicar la fase heurística, mediante la localización de los artículos científicos en las base de datos: *Scopus, Springer, Ebsco, Erick, Redalyc, Scielo, Dialnet*, usando como criterio de búsqueda palabras claves asociadas a las variables contenidas en el objeto de estudio. En este caso, las palabras clave en español fueron: “competencia digital” AND “profesor”, “atención” AND “Comprensión lectora”, “comprensión lectora” AND “niños”; mientras que en inglés se utilizaron: "digital competence" AND "teacher", "attention" AND "reading comprehension", "reading comprehension" AND "children", considerando como criterio de inclusión las publicaciones realizadas en el periodo 2014- 2021.
- Filtrado. Selección de artículos que a nuestro criterio se ajustaban de mejor manera al trabajo de investigación. Esta etapa podría decirse que corresponde al Estado del Arte. De los 25 artículos analizados completamente, se eligieron 15 que contaban con toda las exigencias relacionadas con la temática de estudio.

3. Resultados

Luego de analizar los diversos artículos sobre la relación existente entre la atención, el aprendizaje y la comprensión lectora, es importante destacar que es imprescindible desarrollar las habilidades atencionales cognitivas a través de estrategias para mejorar el aprendizaje de la comprensión lectora. Al respecto, los trabajos de Gómez (2011) demostraron que 7.5% de los estudiantes investigados, evidenció escasa comprensión lectora, 20% se ubicó en el nivel bajo, 57% alcanzó el nivel requerido, 2.5% se ubicó sobre el promedio y 12.5% alcanzó el nivel superior, llegando a la conclusión que en los últimos años, con el nuevo enfoque, dieron mayor relevancia a la práctica de comprensión lectora. Por otro lado, Cormán-Chumpitaz y Torres-Acuña (2018) encontraron evidencias de asociación entre la atención y la comprensión lectora para lo cual aplicaron el test d2, dando como resultado que hay una relación significativa entre estas dos variables.

Así mismo, Flores y Yáñez (2014) afirman que del total de niñas evaluadas, 25% alcanzó el nivel alto superior, 75% se ubicó en el nivel normal y con relación a los niños, 38% se ubicaron en el nivel normal alto y 62% alcanzó el nivel normal, demostrando que la madurez de la atención sostenida interviene en el incremento de la comprensión lectora. En este mismo orden de ideas, Chavez-Paredes *et al.* (2018) encontraron evidencias que la estrategia de aprendizaje situado, no solamente mejora la comprensión lectora, también propicia el hábito lector, fomenta el trabajo colaborativo y la socialización entre estudiantes. Por su parte Gutiérrez y Pérez (2012) encontraron que las estrategias cognitivas y meta cognitivas facilitan el desarrollo de las habilidades de comprensión lectora y se deben aplicar desde la etapa pre-escolar.

Mediante la prueba *T de Students*, Carpio (2020) pudo comprobar que el programa aplicado a estudiantes dio resultados alentadores, obteniendo un puntaje de 533.23 con respecto al grupo control que obtuvo 479; en lo relativo a la concentración, el grupo experimental alcanzó un puntaje de 212.46 y el grupo control 177.91, por lo que concluyeron que el juego mejora positivamente la atención selectiva de los estudiantes. Fuenmayor y Villasmil (2008) afirmaron que los estudiantes utilizan la percepción, la atención y la memoria para la comprensión lectora, pero los saberes previos que usan, no se relacionan con las interrogantes hechas en la lectura; por ende, no pueden hacer los enlaces correspondientes para comprender de manera congruente el texto. Esto es coincidente con Torres y Granados (2014) quienes encontraron que el 61% de los estudiantes examinados presentó niveles bajos en comprensión, rapidez lectora y en fonología; en percepción visual alcanzaron mayor nivel (58%); en percepción auditiva, alcanzaron puntaje medio (42%); en atención visual lograron 47%, en atención auditiva 69%, en memoria visual 50% y en memoria auditiva 47%, llegando a la conclusión que la exactitud, la rapidez y la conciencia fonológica, conjuntamente con los procesos cognitivos (atención, percepción, memoria) ayudan a la comprensión lectora y al rendimiento académico.

Del mismo modo, Flores (2016) encontró que la utilización de instrumentos externos se transforma en herramienta internas, mediadas por la conciencia, donde se desarrollan todas las capacidades que posibilitarán a la persona realizar sus actividades positivamente. Por otro lado, Ison y Korzeniowski (2016) manifestaron que los niños que presentan mayor atención visual focalizada demuestran mejor habilidad de comprensión lectora en relación con aquellos niños que presentan dificultades en la atención visual focalizada; demostrando así que a mayor atención visual focalizada, la comprensión de texto será mejor. En los diversos estudios realizados se comprueba que la relación estilística de dependencia e independencia de campo (DIC) se relaciona de manera positiva con los procesos de atención, memoria de trabajo y la asimilación de información (Niño & Rojas, 2019). Por otro lado, González *et al.*, (2016) afirmaron que a través del entrenamiento de la memoria de trabajo (MT) se adquiere mayor flexibilidad de ésta, facilitando el almacenamiento y procesamiento de la información a corto plazo, lo que favorece el aprendizaje de matemática y lenguaje; esta es una de las estrategias metodológica de relevancia para trabajar con estudiantes que presenten dificultades de aprendizaje, así como para repotenciar la capacidad intelectual de escolares con normal coeficiente intelectual.

Al ser la atención una capacidad cerebral que facilita encauzar los incentivos, ideas y actos importantes, desconociendo aquellos estímulos intrascendentes; reconociendo que el ser humano se desenvuelve en un contexto de cambios constantes, y puesto que el cerebro tiene limitaciones para asimilar más de una información a la vez y realizar dos tareas simultáneas, es necesario establecer acciones neurales que faciliten escoger los estímulos importantes en cada acción. Se destaca así que el criterio selectivo de la atención es una de las figuras más importantes de la capacidad cognitiva de la atención, dada la necesidad del ser humano de realizar tareas que requieren una acción prolongada o ejecutar tareas en simultáneo (Bernabéu, 2020).

Con fundamento en lo anterior, el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje necesita un excelente funcionamiento de la capacidad atencional, por lo que los responsables de impartir la educación deben tener conocimientos acerca de las habilidades, procesos y desarrollo cognitivo; dando la importancia que este requiere para realizar intervenciones pertinentes, encaminadas a elevar el nivel de la capacidad de atención (Parra-Bolaños & De la Peña, 2020). Desde este punto de vista, los maestros deben plantear estrategias y actividades motivadoras para desarrollar, estimular y potenciar habilidades atencionales que permitan a los estudiantes empoderarse de los conocimientos de manera significativa (Álvarez *et al.*, 2007b).

El aprendizaje del estudiante está relacionado estrechamente con la estructura cognoscitiva previa, la cual se vincula con el nuevo conocimiento; y este aprendizaje será significativo cuando se dé de manera voluntaria y dinámica para obtener y guardar la información requerida. Sobre este particular, es importante que el maestro tenga en cuenta los saberes previos de los estudiantes, intereses y el contexto, para que ellos puedan entablar una conexión o engranaje con el nuevo conocimiento (Moreira, 2014).

4. Discusión

La atención tiene un rol elemental en la enseñanza-aprendizaje; es por ello que este proceso cognitivo debe ser desarrollado en todos los niveles educativos, especialmente durante la formación pre-escolar y primaria. En ese sentido, y atendiendo la propuesta de Carpio (2020), la utilización de los juegos influye positivamente en el desarrollo de la atención selectiva en los escolares y, al mismo tiempo, actúan como intermediarios en los procesos pedagógicos, logrando en los estudiantes una mayor comprensión de conceptos teóricos y el fortalecimiento de sus competencias en el contexto académico. Por otro lado, Bernabéu *et al.*, (2020), enfatiza que la presentación de los conceptos en un lenguaje gráfico permite la investigación y la comprensión de los textos y de los contenidos del estudio, y perfecciona la metodología educativa; como ejemplos: los mapas conceptuales, los diagramas causa-efecto y las líneas del tiempo, usan todos los medios de nuestro cerebro, potencializando el desarrollo de aprendizaje. En este contexto, el uso de recursos innovadores para la mejora de la atención facilita los aprendizajes, resaltándose el interés de esta propuesta al asumir que son medios a los cuales los maestros pueden acceder fácilmente y darles un uso óptimo.

Ahora, como refiere González *et al.* (2016), la memoria de trabajo es uno de los elementos cognitivos que mejor se relacionan con el aprendizaje, dadas las diversas funciones mediante las que se acumula y se manipula la información en un corto plazo. Todo ello se puede mejorar con el entrenamiento apropiado que conducirá a obtener resultados favorables, no solo en cuanto a la mayor capacidad de la memoria de trabajo, sino en otros ámbitos, como el desempeño en lenguaje o matemáticas, o en el tratamiento del comportamiento desordenado. Es así como la práctica constante y el acompañamiento adecuado, pueden impulsar mejoras relevantes en la vida académica y social de nuestros niños.

Pero no siempre se puede tener un entrenamiento adecuado ya que las necesidades en las instituciones educativas varían; es por ello que los docentes deben contar con estrategias que permitan mejorar la atención de los estudiantes. Así lo consideran Introzzi *et al.* (2019), cuando resaltan la función cognitiva que cumple la atención selectiva, la cual está dirigida a los objetos o estímulos que son considerados importantes, evitando distracciones frente a acciones que no son relevantes. En esa misma línea de explicación, Parra-Bolaños & Peña (2020) enfatizan que existe una notoria relación entre atención visual, atención auditiva y memoria visual, lo cual mejorará los procesos cognitivos en los estudiantes y aumentará su rendimiento académico. Con ello, podemos concluir esta parte mencionando que la atención selectiva mejora de forma consistente durante la infancia; de allí que la necesidad de desarrollar la atención en los niños es fundamental, ya que sirve de base para el desarrollo de procesos más complejos a lo largo de su vida.

Entonces, comprendiendo la relevancia que tiene la atención en el desarrollo de los procesos cognitivos del ser humano, se debe precisar que de acuerdo con el enfoque por competencias, con el cual los maestros trabajan, se hace imprescindible que en las

prácticas pedagógicas busquen el desarrollo de esas capacidades. En relación a ello, Alvaréz *et al.* (2007), indican que los docentes deben realizar actividades que realcen la atención, tanto selectiva como sostenida. De la misma forma, Introzzi *et al.* (2019), resaltan la necesidad de que las tareas que se propongan en las aulas, se ajusten a la capacidad de planificar, organizar y monitorear los avances de los estudiantes en relación al proceso de atención que deben desarrollar para mejorar la comprensión lectora. Además, se precisa que la habilidad para identificar palabras y comprender textos varíe en función de la capacidad atencional de los escolares. Esto refuerza el aspecto de que la atención es básica para el desarrollo de procesos cognitivos más complejos en relación a la lectura.

Con base en lo explicado, se ve la gran necesidad de reforzar la práctica pedagógica docente. En relación a ello, Flores y Yáñez (2014) indican que la madurez de la atención sostenida incide en la lectura comprensiva del estudiante; también resaltan que la atención tiene cualidades muy particulares que requieren ser enriquecidas por la práctica pedagógica. Por ello, el desarrollo de la atención como un proceso cognitivo, es básico en la práctica educativa de los estudiantes, y tal como precisan Niño y Rojas (2019), el desarrollo de dichos procesos cognitivos favorece la optimización de los procesos de enseñanza aprendizaje en los diversos contextos educativos. Siguiendo este hilo conductor, Fuenmayor y Villasmil (2008) indican que para entender de forma eficaz un texto se debe realizar una fusión entre los procesos cognitivos y la lectura que se está revisando, de tal forma que la persona comprenda lo que el autor quiere dar a entender. Sobre esta cuestión, Cormán-Chumpitaz y Torres-Acuña (2018), señalan que a mayor atención por parte de los estudiantes, mayor será también su comprensión lectora, mientras que Gómez (2011), afirma que a mayor comprensión lectora, el rendimiento escolar mejorará.

Como educadores sabemos que el comprender lo que se lee es una de los procesos cognitivos más importantes que la persona debe desarrollar. Tal como lo señalan Gutierrez y Pérez (2012), la competencia lectora es una herramienta psicológica relevante en la comprensión lectora. Y siendo la lectura un aspecto tan importante, los docentes deben poner mayor dedicación en prácticas para que los discentes alcancen las competencias necesarias; esto ha sido referido por Molinari *et al.* (2011), quienes señalan que a medida que los lectores se internan en la revisión de textos van generando inferencias emocionales; es decir, que los estudiantes pueden argumentar en base a lo leído.

De este modo se pone de manifiesto la relevante labor de los docentes, ya que las estrategias que utilizan con los estudiantes deben ser dirigidas a que desarrollen una capacidad de atención clara y coherente, que les permita comprender lo que realizarán, tal como lo sostienen Romero y Callejas (2017), cuando señalan que la innovación en el uso de estrategias activarán la participación y la atención de los discentes, o como bien lo afirman Torres y Granados (2014), al destacar que la lectura de comprensión resulta básica para la adquisición de nuevos aprendizajes a lo largo de la vida.

5. Conclusiones

La facilidad o dificultad con los que los estudiantes realizan las actividades escolares depende en gran parte de la capacidad de atención que poseen, al ser esta un proceso psicológico que participa en el análisis y decodificación de la información que encuentra en el contexto. Además, a través del proceso atencional, el estudiante puede seleccionar el estímulo más importante, así como mantener su atención en un estímulo relevante, o realizar dos actividades en simultáneo. Cuando estos procesos no se pueden realizar, surgen los problemas o dificultades de aprendizaje.

De acuerdo a la información revisada en la presente investigación, la atención es un proceso que se puede entrenar a través de diversas estrategias (programas, juegos, ejercicios físicos, talleres) para mejorar su desempeño teniendo en cuenta los perfiles cognitivos, las necesidades y el contexto de los estudiantes. Los maestros de aula, en sus actividades de enseñanza-aprendizaje, deben considerar estrategias dirigidas a desarrollar los procesos atencionales de los estudiantes para elevar el rendimiento académico.

Para que los estudiantes puedan desarrollar su capacidad de atención, desde edades tempranas también deben desarrollar las habilidades básicas como el oler, tocar, escuchar, gustar y percibir, prestar atención y memorizar, así como desarrollar los procesos cognitivos superiores que conforman el pensar y hablar, los cuales resultan relevantes para procesar cualquier información. De igual modo, la atención tiene incidencia en la comprensión lectora debido a que un estudiante que tenga desarrollada la habilidad de atender, pondrá énfasis en lo que lea y mayor será, entonces, su capacidad de comprender.

Referencias

- Alvarez, L., Gonzalez-Castro, P., Núñez, J. C., González-Pineda, J. A., Álvarez, D., & Bernardo, A. B. (2007a). Programa de intervención multimodal para la mejora de los déficit de atención. *Psicothema*, 19(4), 591–595.
- Álvarez, L., González-Castro, P., Núñez, J. C., González-Pianda, J. A., Álvarez, D., & Bernardo, A. (2007b). Desarrollo de los procesos atencionales mediante «actividades adaptadas». *Papeles Del Psicologo*, 28(3), 211–217.
- Bernabéu, E. (2020). La atención y la memoria como claves del proceso de aprendizaje. Aplicaciones para el entorno escolar. *ReiDoCrea: Revista Electrónica de Investigación Docencia Creativa*, July, 15–23. <https://doi.org/10.30827/digibug.47141>
- Bernabéu, E., Marchena, C. A., González, A., & Lubrini, G. (2020). Adicciones a internet y funciones ejecutivas en estudiantes universitarios: una revisión sistemática. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 18(52), 613. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v18i52.3346>
- Carpio, B. (2020). Desarrollo de la atención selectiva a través del juego en estudiantes de educación superior. *Comuni@cción: Revista de Investigación En Comunicación y Desarrollo*, 11(2), 131–141. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.2.425>

- Chavez-Paredes, R. C., Aguinaga-Villegas, D., Galvez-Suárez, E., & Palacios-Garay, J. P. (2018). Aprendizaje situado en el nivel de comprensión lectora en estudiantes de secundaria. *Universidad César Vallejo*, 8(2), 96–107.
- Cormán-Chumpitaz, Y. T., & Torres-Acuña, W. (2018). Atención y comprensión lectora en de una institución educativa no estatal. *Paidea XXI*, 8(1), 123–138. <https://doi.org/10.31381/paideia.v8i1.2040>
- Cuzcano, A. (2009). *Psicología del Aprendizaje Abel c..pdf*.
- Flores, E. B. (2016). Proceso de la atención y su implicación en el proceso de aprendizaje. *Dialnet*, VII(3), 187–199.
- Flores, V. F., & Yáñez, R. I. (2014). Influencia de la atención sostenida en la lectura comprensiva en los niños y niñas de ocho años de edad del Centro de Educación General Básica “La Providencia” en la Ciudad de Ambato. *Revista Científica y Tecnológica UPSE*, 2(2), 1–5. <https://doi.org/10.26423/rctu.v2i2.40>
- Fuenmayor, G., & Villasmil, Y. (2008). La percepción, la atención y la memoria como procesos cognitivos utilizados para la comprensión textual. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 9(22), 187–202.
- García, J. (2011). *Como mejorar la atención del niño*. Ed. Pirámide, Colecc. Ojos Solares, Madrid.
- Gómez, J. (2011). Comprensión lectora y rendimiento escolar: una ruta para mejorar la comunicación. *Comuni@cción: Revista de Investigación En Comunicación y Desarrollo*, 2(2), 27–36.
- González, S., Fernández, Fl., & Duarte, J. (2016). Memoria de trabajo y aprendizaje. *Saber, Ciencia y Libertad*, 11(2), 161–176. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2016v11n2.554>
- Gutiérrez, A., & Montes de Oca, R. (2004). La importancia de la lectura y su problemática en el contexto educativo universitario. El caso de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México. *Revista Iberoamericana de Educación*, 34(3), 1–12. <https://doi.org/10.35362/rie3433265>
- Gutierrez, C., & Pérez, S. (2012). Estrategias de comprensión lectora: Enseñanza y evaluación en educación primaria. *Profesorado*, 16(1), 183–202.
- Introzzi, I., Aydmune, Y., V. Zamora, E., Vernucci, S., & Ledesma, R. (2019). Mecanismos de desarrollo de la atención selectiva en población infantil. *CES Psicología*, 12(3), 105–118. <https://doi.org/10.21615/cesp.12.3.8>
- Ison, M. S., & Korzeniowski, C. (2016). El rol de la atención y percepción viso-espacial en el desempeño lector en la mediana infancia. *Psykhē*, 25(1), 1–13. <https://doi.org/10.7764/psykhe.25.1.761>
- Jurado, F., Sánchez, L., Cerchiaro, E., & Paba, C. (2013). Practica pedagógica y lengua escrita: una búsqueda con sentido. *Folios*, 37, 17–25.
- Londoño, P. (2009). La atención : un proceso psicológico básico. *Academia*, 5(8), 91–100.
- Mevorach, D., Trahtemberg, U., Krispin, A., Attalah, M., Zazoun, J., Tabib, A., Grau, A., & Verbovetski-Reiner, I. (2010). What do we mean when we write “senescence,” “apoptosis,” “necrosis,” or “clearance of dying cells”? *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1209(1), 1–9. <https://doi.org/10.1111/j.1749-6632.2010.05774.x>
- Mila, C. (2018). La motivación por la lectura y su papel en el logro de la comprensión lectora. Propuesta de investigación pedagógica. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 1(2) <https://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticaayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/608>
- Molinari, C., Barreyro, J. P., Cevalco, J., & van den Broek, P. (2011). Generación de Inferencias Emocionales durante la Comprensión de Textos: Datos Conductuales e Implementación a través del Modelo Landscape. *Escritos de Psicología / Psychological Writings*, 4(1), 9–17. <https://doi.org/10.5231/psy.writ.2011.1803>

- Moreira, M. A. (2014). Aprendizaje significativo: Un concepto subyacente. *Ingenio y Conciencia Boletín Científico de La Escuela Superior Ciudad Sahagún*, 1(1), 19–44. <https://doi.org/10.29057/ess.v1i1.1343>
- Niño, M., & Rojas, M. (2019). Estilo cognitivo Estilo cognitivo dependencia e independencia de campo, procesamiento de información, memoria y atención. *MLS Psychology Research*, 2(2), 23–40. <https://doi.org/10.33000/mlspr.v2i2.319>
- Parraarra-Bolaños, N. & Peña, C. (2020). Atención y Memoria en estudiantes con bajo rendimiento académico. Un estudio exploratorio. *ReiDoCrea: Revista Electrónica de Investigación Docencia Creativa*, 74–83. <https://doi.org/10.30827/digibug.45029>
- Romero, A., & Callejas, N. (2017). Programa “atento aprendo” como estrategia para mejorar la atención selectiva. <https://repositorio.iberamericana.edu.co/handle/001/359#.YCKvNLNOMpC.mendeley>
- Torres, P., & Granados, D. E. (2014). Proceso cognoscitivos implicados en la comprensión lectora en tercer grado de primaria. *Revista Psicogente*, 17(32), 452–459. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6113866%0Ahttps://dialnet.unirioja.es/download/articulo/6113866.pdf>
- Vila, S. B. (2007). Evaluación de la atención en la infancia y la adolescencia. *Bienio*, 07–09. http://www.paidopsiquiatria.cat/files/evaluacion_atencion.pdf